



1. Procurad tener la Iglesia el máximo de horas abierta. Esto comporta algunos riesgos y sin duda haya que tomar medidas de seguridad, pero hay que buscar todas la posibilidades para facilitar la entrada, para que todos los que quieran puedan visitarla, orar o incluso descansar, si la puerta está cerrada, indicar a qué horas está abierta.
2. Las celebraciones de la Eucaristía, nuestra preocupación no debe ser la multiplicación de las mismas, sino el prepararlas bien, que sean realmente el encuentro semanal de los cristianos con el Señor y los hermanos con quienes compartimos la Fe. La participación debe ser activa sobre todo en las lecturas, cantos, moniciones, procurando, según posibilidades, decir algunas palabras en idiomas extranjeros, sobre todo en la salutación, oración de los fieles y despedida. La predicación preparada, los momentos de silencio ajustados.
3. En las parroquias de gran afluencia de turismo extranjero, es recomendable instaurar la llamada "Misa internacional" por lo menos una vez en los domingos.
4. Facilitar al máximo el Sacramento de la Reconciliación, indicando horarios. La presencia del sacerdote en el templo favorece el acceso al sacramento. El descanso del verano invita a celebrar este sacramento. con la calma debida. Los turistas nacionales y extranjeros agradecen que se les posibilite en los meses de julio y agosto dos celebraciones comunitarias de la Penitencia.
5. Es gratificante que los que vienen a visitar la Iglesia, vean que la parroquia es un comunidad viva. Por eso al margen de la limpieza y el orden, los visitantes conozcan las actividades que se llevan a cabo durante el curso pastoral, mediante hojas, carteles y demás medios posibles. En un plano superior, sería estimulante, el que los visitantes participaran en los movimientos apostólicos, servicios y organizaciones comunes con la comunidad autóctona.
6. Preparar los horarios de las misas por parroquias, arciprestazgos o zonas. Sugerimos que conste en ellos el teléfono de la parroquia, así como las horas de acogida o despacho.
7. Publicar un cartel de mayor tamaño para colocar en la puerta de la Iglesia o en el tablón de anuncios. En dicho cartel constará el horario de misas y confesiones, así como el de despacho y los otros servicios que cada parroquia ofrece a los turistas.
8. Aprovechar la hoja parroquial, o bien una separata de la misma, para dar una palabras de bienvenida a los turistas tanto nacionales como extranjeros y ofrecer información sobre el patrimonio artístico - religioso de la zona y sus fiestas populares, etc. Bueno sería que este texto se publicase en

varias lenguas.

9. Ofrecer un servicio permanente de despacho y acogida en la casa rectoral o en otro lugar, donde las personas puedan ser atendidas bien por un sacerdote, bien por algún miembro de la comunidad parroquial.

10. Es necesario tener muy en cuenta a los trabajadores del turismo (camareros, vendedores, etc.) a la hora de confeccionar los horarios de las misas. Procurar que éstos sean compatibles con sus horas de trabajo. Sería oportuno tener una reunión con los trabajadores de empresas turísticas, poniendo a su disposición los locales de la parroquia y sus servicios pastorales. Estar atentos a cualquier problema grave de injusticia que aparezca en la parroquia, para ejercer sobre él la función profética.

11. Ofrecer servicios recreativos y de asistencia social tanto a los trabajadores como al turismo en general.

12. Mantener el contacto y el seguimiento de personas. El turismo ofrece espacios de libertad y reflexión para el encuentro con Dios y consigo mismo, en un buen momento para la promoción y evangelización.

13. El turismo nos proporciona una mayor posibilidad de vivir el Ecumenismo. Atender a los pastores y a las diversas comunidades no católicas.